

Aproximación a la Organización Continental Latinoamericana y Caribeña de Estudiantes en la revitalización del movimiento estudiantil progresista internacional en la década del 90

MSc. Amílkar Torres Palma

La situación del movimiento estudiantil internacional en este período se mostró muy confusa y golpeada por los disímiles problemas que tuvo que enfrentar. Estos problemas iban desde la desideologización, provocada, en gran medida, por las universidades al servicio del capital, hasta la fragmentación, desarticulación y descomposición de organizaciones estudiantiles y juveniles, nacionales e internacionales, en especial la UIE, la FMJD y, en el caso Latinoamericano, la OCLAE. Este proceso, de dividir y anular al movimiento estudiantil, fue desarrollado a través de los nuevos programas económicos y llevados por sus defensores académicos a las aulas universitarias, donde se trató de domesticar la inteligencia y la moral de millones de jóvenes críticos del sistema en cuestión.

Según César Cascante Fernández *“La política económica neoliberal lleva consigo una política educativa que busca dos objetivos: 1)- servir al sistema socioeconómico neoliberal; y 2)- contribuir al mantenimiento y desarrollo de la ideología dominante”*.¹ Por ello esa política educativa tiene como propósito que los jóvenes estudiantes se adecuen a la desigualdad social mediante la desigualdad educativa, desarrolladas por las reformas educativas implementadas como la LOGSE en España² y la LOCE en Chile (Ley Orgánica Constitucional de Enseñanza)³

En este caso, existe también otra vertiente importante en lo que se refiere a la ideología dominante por medio de la enseñanza. Esta es la idea de que la escuela debe ser neutra ofreciendo diversas opciones ideológicas a los alumnos sin comprometerse con ninguna de ellas en particular, presidida por la pluralidad y una formación no doctrinaria y, por ende, supuestamente democrática. Sin embargo, este papel es sabido que no se desarrolla por sus propios creadores al imponer una ideología y filosofía que legitiman el estatus quo imperante en las poderosas y no tan poderosas naciones capitalistas.

Este cuadro es contraproducente ante la verdadera función de la educación y fundamentalmente la educación superior y sus centros de enseñanza donde se deben destacar cuatro primordiales: 1)- docente. La transmisión generacional de la cultura intelectual elaborada en cada época; 2)- crítica. El desarrollo reflexivo e innovador del fondo histórico social del conocimiento humano más elaborado; 3)- profesional. La selección y educación especial de la elite intelectual y académica especializada en las diferentes áreas de la cultura; y 4)- política. La legitimación política de la división técnica y social del trabajo, la forma de gobierno y el Estado.⁴

¹ Cascante Fernández, César: Neoliberalismo y educación (El futuro, que ya está presente, que nos preparan). En revista Utopías, No. 172 vol.2/1997. España. P°32

² Ibídem. P°33

³ Democracia social y movimiento estudiantil.www.sindominio.net

⁴ Carlos Insunza. “El Movimiento Estudiantil: Un Dinamizador Social. Pág. Web. Movimiento estudiantil de izquierda vence denuevo.www.rebellion.or.ch

Ante estas funciones no desarrolladas a favor del estudiantado y la sociedad en general. El Movimiento Estudiantil Progresista Internacional ha debido llevar a cabo una intensa oposición a los sistemas explícitos o encubiertos que suponen mecanismos de discriminación social o económica, atendiendo prioritariamente a los primeros niveles de enseñanza; a la privatización encubierta de la enseñanza pública y la existencia de centros de diferentes categorías; profundización en la democracia y debate ideológico; y la democratización del sistema educativo.

Un aspecto importante en esta lucha del Movimiento son los profesores, los cuales, fundamentalmente de los centros universitarios, no juegan el papel de vanguardia en las luchas sociales que encabeza la juventud, los estudiantes y otros sectores de la sociedad. Por ello es que, salvo raras excepciones, no hay un accionar positivo, creativo y revolucionario en los claustros de muchas universidades. Por su parte, los estudiantes de estos centros de altos estudios, son introducidos en un mundo de falsedades, cínica y pseudocientíficamente, fundamentadas por sus titulares académicos, asumiendo la alternativa de asimilar el adoctrinamiento impuesto con el poder institucional.

Un ejemplo de este planteamiento, es el caso de la Universidad de Zagreb, donde, en la inauguración del XXV Encuentro Europeo (European meeting) de Organizaciones Estudiantiles en 1993, el rector de dicho centro hizo referencia a los cambios en el Este europeo como la eliminación del dominio bolchevique y las dictaduras de los comunistas; así como el deseo del éxito en el intento de fragmentar al movimiento estudiantil europeo; en el intento de crear una organización paneuropea de estudiantes, lo que sería, según este rector, una especie de Parlamento Europeo Estudiantil. A este criterio se unieron el ministro de Educación de la República de Creta y un representante del parlamento.⁵

Por otro lado, en las universidades privadas, principales centros de adoctrinamiento burgués y motor impulsor de la “ideología de la excelencia”, donde los estudiantes, bajo el influjo de esta filosofía triunfalista, que fomenta el éxito personal y la vaga idea de servicio a la comunidad, se conforman estos grupos que no se estructuran para influir en las decisiones de la vida escolar y tampoco en espera de privilegio estudiantil alguno, por lo que la situación del estudiantado local, nacional, regional, e internacional no es motivo de preocupación en su desarrollo integral.

Este aspecto golpea a una parte del estudiantado, que es sometido ideológicamente, por acceder, por los conocimientos alcanzados de las diferentes ramas de las ciencias, a las diferentes formas de poder; por su relativa independencia de las condiciones de vida de las mayorías; y por la capacidad de asimilación de los sistemas de valores impregnados y pregonados por las elites dominantes. Por otro lado, los estudiantes críticos, que podrían perturbar el status quo, son excluidos del proceso de conocimiento mediante estos y otros métodos de transformación y sometimiento.

A su vez, las universidades y centros de educación técnica y superior de menor sumisión o mancebía aportan o tratan de aportar una conciencia revolucionaria y crítica más amplia. En este caso, la irrupción de jóvenes estudiantes en los nuevos movimientos aparecidos en las dos últimas décadas, ha significado un crecimiento exponencial de organismos civiles (entre ellos algunas universidades), articulados en torno a las más variadas temáticas. En este marco, los jóvenes y estudiantes han creado nuevos grupos como: los ambientalistas, por los derechos sexuales, por la democracia, de solidaridad con los olvidados, etc. Cada uno de ellos con estructuras, objetivos y formas de actuar diferentes y con mayor o menor grado de éxito.

Por último, los estudiantes pertenecientes a los grupos o colectivos culturales donde se encuentran marginados, trabajadores y pobres, que en esa década tomaron fuerza “(...) como nueva expresión

⁵ Informe sobre la reunión de organizaciones estudiantiles de Europa, Zagreb, exYugoslavia, 16-20/09/90. UJC

*juvenil, expandidos por todas las ciudades del mundo dando la impresión de guerrilleros simbólicos cuyo campo de batalla es el espacio urbano; su meta, el control de los recursos culturales; y su arma, la comunicación.”*⁶ son la expresión de la concientización y diversificación contemporánea de las culturas juveniles.

Estas agrupaciones, donde los estudiantes han encontrado otro espacio participativo y contestatario, constituyen identidades transgresoras, cuya ética es el anhelo de transformación inspirados en el anarquismo libertario y la filosofía del caos. Esto se representa a través de la diversidad de estas agrupaciones, a las que se le denominan chavos, skatos, darks, raves, rastas, punks, entre muchos otros de forma más despectiva y con mayores connotación antisocial, pero que a su vez, tienen en como común denominador la denominación de Bandas por transgredir el orden y leyes sociales. Otra muestra de la ética de estas agrupaciones es que cada una aspira al cambio social y político que toda la humanidad progresista quiere, pero sus métodos y medios para llegar al mismo son tan diversos como sus propias existencias y están conscientes de ello.

La comunicación es la herramienta central de estos colectivos. Y se desarrolla mediante videos, revistas, propagandas y fundamentalmente graffitis. Sus publicaciones y presentaciones, así como sus manifiestos o slogans son irreverentes y contestatarios, sin propuestas políticas específicas o científicas, solo sueños e imaginación.

Estas bandas o grupos son la más viva expresión de la diversificación contemporánea de las diferentes culturas juveniles, pero con factores originarios de sus conductas concretos y comunes. Las mismas impugnan el sistema general global, simpatizan con las causas más justas y rechazan las demencias gubernamentales neoliberales; los menos radicales son igualmente críticos con el sistema mundial imperante.

Debido a todos los factores analizados desde inicios de este capítulo, el estado de las organizaciones juveniles internacionales más importantes, como la Unión Internacional de Estudiantes (UIE) y la Federación Mundial de Juventudes Democráticas (FMJD) a principios de la década, era de crisis. Sus estados financieros, logísticos, estructurales y políticos eran blancos de preocupación por las diversas organizaciones miembros.

La UIE, con la caída del Campo Socialista en Checoslovaquia, es una de las primeras organizaciones que se les emplaza y se le exige abandonar el territorio y cerrar su oficina, declarándoseles ilegales, para lo cual argumentaron el apoyo que la UIE le había brindado a los movimientos de liberación nacional de América Latina. Esta situación que se originó fue de un burdo ensañamiento reflejo del Mundo Unipolar. Ante esta situación de indefinición y contradicción la OCLAE alcanza un papel mucho más protagónico y preponderante. Debemos acotar que en esos momentos Cuba alcanzó a ser vicepresidenta de la UIE en representación de la América Latina.

Esta situación provocaba que desde lo logístico la UIE se encontrara trabajando arduamente en lo referente a la relocalización de su sede en la Haya, Holanda. Dicho proceso se encontraba, reiteradamente, dilatado debido a las dificultades financieras que enfrentaba la Organización en esos momentos. El desacuerdo, las incomprensiones y el boicot de algunas organizaciones miembros, afectaba la decisión del cambio. En este caso, la región más decidida al cambio de sede fue la de América Latina encabezada por la OCLAE.

⁶ Serna Hernández, Leslie: “Las organizaciones juveniles. De los movimientos Sociales a la Autogestión” En: *Revista de Estudios Sobre Juventud*, Ed. Nueva Época. DF, México. año 4 No. 11 abril-junio 2000. P’ 117

Así funcionamiento de su Secretariado y los representantes regionales no era el más adecuado. De esta forma, la incomunicación e inactividad permearon el accionar, entre otras cuestiones, de la Unión. En medio de esta, la esfera financiera, también se tornaba bastante difícil. El modo más preciso para representar esta situación era la dificultad que presentaba la UIE para acometer todo el proceso de relocación y continuar su trabajo.

“Un proyecto de presupuesto para dicha relocación calculaba los gastos en más de medio millón de USD incluyendo los salarios del staff y el Secretariado, los gastos administrativos, los gastos de la mudanza, un presupuesto inicial para el trabajo de cada región y las obligaciones legales que tenían con el gobierno checo. Y solo se contaba con 70 000 USD. El banco alemán que tenía los ingresos de la Organización negó los préstamos por no tener garantías de pago por parte de la UIE.”⁷

En el año de 1992, la auditoría realizada a la UIE arrojó una serie de errores e irregularidades que demostraban el mal manejo de las finanzas que, durante los últimos años de la década anterior se venían dando.

Otra muestra de la difícil situación de la UIE y la crisis interna que presentaba, fundamentalmente desde el punto de vista organizativo y estructural, como consecuencia de los traumas desidiologizantes de la caída del socialismo de Europa de Este, era la reestructuración y desaparición de numerosas organizaciones estudiantiles, sobre todo de esa región del mundo. En este caso estaba, por citar un ejemplo, la Organización Estudiantil Alemana (FKS), que en noviembre de ese año acordó su disolución y la formación de la FZS, *“(...) una organización más amplia y plural, que incluía también a los estudiantes de las universidades y era declarada por la FKS como su legítima heredera.”⁸*

Este cambio se proponía con el manteniendo del status de la anterior organización dentro de la UIE, lo cual provocó desavenencias entre algunas organizaciones, sobre todo europeas, ya que la nueva organización debería pasar por los procesos establecidos en la Constitución para las nuevas organizaciones. También se agregó a este problema un asunto bastante polémico y delicado ya que el representante de la nueva organización en la UIE, era cuestionado, por varias organizaciones miembros como ineficiente dentro del seno del Secretariado. Esto dificultaba aun más el trabajo mancomunado de la UIE en ese momento tan difícil de la Organización.

Otras situaciones enfrentadas por la unión de estudiantes durante estos años desde lo político e ideológico fueron: la sensible disminución de gestión, la disminución de sus posiciones izquierdistas *“(...) y la imposibilidad de celebrar su Consejo General, previsto para octubre de 1993 y pospuesto por razones de índole política, técnica y financiera.”⁹*

Durante este tiempo se desarrollaban las maniobras de los Estados y organizaciones estudiantiles que trataban de dislocar al Movimiento, fundamentalmente en el este europeo, con la creación de nuevas organizaciones como la ESIB(National Unions of Students in Europe), liderada por los ingleses.

Esta sustituiría a su homóloga regional, y para demostrar la aparente voluntad política de ampliarse hacia otras organizaciones que aún no fueran miembros, como la ZSP de Polonia, estaría dispuesta a aceptar la entrada de todas aquellas organizaciones nacionales de Europa del este. Sin embargo, lo

⁷ Informe de representante de la FEU en la UIE a Comité nacional de la UJC “Situación actual de la UIE”, UJC, La Habana, 1992

⁸ *Ibidem*.

⁹ Informe del trabajo de la UJC Nacional, en 1993. UJC, La Habana. 1993

real es que trataban de escoger entre las nuevas estructuras de esa región para construir un balance de fuerzas que dejaran incapacitadas las posibilidades de aquellas que tenían una orientación más progresista. Una vez hecho esto, se establecerían las reglas del juego, para definir el futuro de la cooperación a escala europeo, de las distintas estructuras estudiantiles, que pudieran entonces desembocar en una organización paneuropea de estudiantes. La misma, sería al estilo de la propuesta en el XXV Encuentro Europeo (European meeting) de Organizaciones Estudiantiles, por el rector de la Universidad de Zagreb.¹⁰

A fin de cuentas, la ESIB fue la nueva organización regional estudiantil que se creó con los propósitos antes expuestos, con un grupo de trabajo integrado por la SYL de Finlandia, UNEF-ID de Francia, LSVB de Holanda, NSU de Noruega, ZSP de Polonia, CEAE-UDE de España, SC de Rusia, SUS-VUS-SVS de la extinta Checoslovaquia, LSU de Italia, POFNE de Chipre y la OH de Australia. Este grupo tenía la tarea de recoger toda la información posible de las organizaciones europeas y elaborar propuestas para la constitución de la ESIB.

Debemos señalar que en medio de este debate regional, la OCLAE se manifestó por la atención que se debería tener con el continente latinoamericano y en especial la solidaridad con Cuba y Nicaragua, matizado por el acuerdo de solidaridad, por parte de los miembros de la nueva organización, aunque algunos representantes, como los checos, se manifestaron a favor de “los luchadores contra la dictadura de Castro”, lo que fue rechazado por representantes de Francia, Italia, España, RFA y otros.¹¹

Estas situaciones eran el reflejo de lo que pasaba al interior de las organizaciones nacionales y regionales estudiantiles; y también en las organizaciones juveniles obreras, como fue el caso de la Juventud Socialista Obrera Alemana (SDAJ), una de las organizaciones juveniles más activas dentro del movimiento progresista de los años 70’ y 80’.

En este particular, después de debatido, en su XII Congreso, en 1994, “(...) *la situación que vivía la juventud, la militarización del país, los recorte sociales, de empleos y de estudios, la lucha contra las fuerzas de derecha, la necesidad de tener su propia política de juventud, la lucha contra el capitalismo, la solidaridad con Cuba y una cierta nostalgia hacia el pasado y la existencia de la desaparecida RDA(...)*”,¹² fue discutido un informe de la Comisión de Control de Cuadros y otro de la de Finanzas. En esta última, se polemizó sobre los problemas que enfrentaba la Organización con el Ministerio Federal de Finanzas, dado el descontrol financiero que tuvo la organización hasta 1989; y se planteó un juicio político contra los militantes que dirigieron la Organización en esa convulsa fecha.

Esto debilitaba la credibilidad en los jóvenes militantes y en la solidez de la Juventud Socialista Alemana. Pero ya para esta fecha se trataba de revertir tan desfavorable situación, que data de la caída del Muro de Berlín hasta 1993.

¹⁰ Este proceso se pereció mucho al de la U.E y los países del antiguo campo socialista de Europa oriental.

¹¹ Informe de representante de la FEU en la UIE a Comité nacional de la UJC “Situación actual de la UIE”, UJC, La Habana, 1992

¹² Informe de la Delegación de la UIE al XII Congreso Nacional de la Juventud Socialista Obrera Alemana. UJC Nacional, enero de 1994.

Otros aspectos que demostraron la crisis, que en el plano ideológico provocó la “caída”, fueron “(...) la discusión por la búsqueda de otras vías para llegar al socialismo y el mantenimiento de la dependencia de la Organización con respecto al Partido Comunista Alemán (DKP), que contaba, en 1993, con 8000 miembros. Mientras que la SDAJ contaba con 500, 150 más que en 1992.”¹³

En sentido general, la FMJD atravesaba una compleja crisis política, organizativa y financiera. Desde la Reunión del Consejo General (CG) en Madrid, España, en marzo de 1992, la Federación tenía en su sede a tres representantes miembros del Consejo Coordinador (CC), los cuales eran: Liga de la Juventud del Congreso Nacional Africano (ANC) de África del Sur (Presidente); La Unión de la Juventud de Sudán (Secretario General) y la Liga de la Juventud Trabajadora Socialista de Corea (Vicepresidente). Estas contaban con muy pobre representatividad, bajo nivel y capacidad de trabajo.¹⁴

“En 1993, en su sede en Hungría, después de descartada la relocación de la Organización para España por incapacidad financiera, se encontraban el Presidente y dos representantes nacionales dedicados por entero a trámites administrativos; en muchas de las organizaciones miembros se apreciaban una desmovilización general. Algunas de las organizaciones, como: el MJCF de Francia, la UJCE y los CJC de España, la UDYL del Líbano, la AJS de EE.UU. y la JR-8 de Brasil mantenían un interés marcado por el protagonismo internacional. Solo en Europa y América se desarrollaban algunas actividades de carácter internacional.”¹⁵

Por estas y otras causas, la actividad política de la FMJD fue prácticamente inexistente. El trabajo de la Organización se concentró en la solución de problemas legales y financieros, además de una búsqueda de sede alternativa fuera de Hungría. Para los inicios de la década, la situación financiera alcanzaba un punto crítico. La desigual proporción entre ingresos y gastos, y la ausencia de una fuente segura de financiamiento, eran las causas fundamentales.¹⁶

Un ejemplo de esta situación fue la celebración de la Reunión Anual del Consejo General de esta Organización, en la India, en septiembre de 1993. En ella se patentizó esta situación ante la imposibilidad de asistir por parte de muchos de sus miembros, por problemas financieros y logísticos. Esto provocó una débil participación, en especial la latinoamericana, y la Federación no pudo hacer nada al respecto.

En las distintas regiones geográficas, esta situación se manifestó con diferentes niveles de afectación, pero con similares consecuencias. En el caso de Europa, con excepción de España y Francia, que mantuvieron juventudes comunistas relativamente fuertes y representativas, en el resto de los países hubo una desarticulación de las organizaciones, algunas se disolvieron, fundamentalmente las de los antiguos países socialistas, que eran el sostén económico de la FMJD.

En África, las organizaciones miembros de la Federación estaban muy debilitadas y el movimiento juvenil, en general, estaba desarticulado. En el Norte de ese continente y en el Medio Oriente, los históricos conflictos árabes, se vieron agudizados por la marcha del proceso negociador del conflicto árabe-israelí y por la Primera Guerra del Golfo.

¹³ Idem.

¹⁴ Informe del trabajo de la UJC Nacional, en 1993. UJC, La Habana. 1993

¹⁵ Idem.

¹⁶ Informe del Departamento de RR.II del Comité Nacional de la UJC sobre: Situación actual de la FMJD. 9/11/1993.

En América Latina, las juventudes comunistas de Argentina, Chile, Uruguay y Ecuador, que históricamente jugaron un rol importante en la FMJD, se encontraban muy debilitadas, sin ningún tipo de presencia y con escasas posibilidades de proyección internacional. Las juventudes socialistas de Nicaragua y Puerto Rico salieron de la Federación, ingresando en la Unión Internacional de Juventudes Socialistas (IUSY, siglas en inglés), la primera, y disolviéndose la segunda. En América del Norte, la Alianza de la Juventud Socialista de EE.UU., la más activa organización de esa región, tenía muy pobre presencia e influencia en el contexto norteamericano e internacional.

Esta difícil situación describía una parábola bastante desesperanzadora para el movimiento juvenil progresista internacional. Pero, a su vez, se encontraban algunas organizaciones, fundamentalmente de América Latina, que proponían un cambio de actitud ante los embates. Estas organizaciones en reiteradas ocasiones abordaban el tema de la FMJD.¹⁷

En el caso de la OCLAE, su situación era menos devastadora para el movimiento estudiantil de la región, pero igual de difícil ante el contexto del estudiantado universitario y medio secundario y teniendo como telón de fondo la situación política, económica y social de América Latina, que agravaba el ya afectado accionar del movimiento estudiantil progresista internacional

Algunas organizaciones estudiantiles trataron de destronar la inamovilidad social y revolucionaria democratizadora de sus miembros y centros educacionales, fundamentalmente sus organizaciones, universidades y la Unión Internacional de Estudiantes (UIE) en general, mediante el ajuste de nuevas concepciones de organización, lucha y unidad de pensamiento, a la vez que desarrolló una asimilación de las divergencias ideológicas, pero que tributarán a un fin común.

La acción pro-ecologista, antiglobalizante, antineoliberal, antiexcluyente de muchos jóvenes y la actividad incansable de algunas organizaciones juveniles y estudiantiles propiciaron, mediante la unidad de acción y la coordinación regional e internacional, la reanimación y rearticulación del movimiento juvenil y estudiantil durante los finales de los años 90, conduciéndolo así, en la lucha contra los males que azotan al sector y a la humanidad. En este caso, la OCLAE mantiene una posición activa y facilitadora que ha contribuido a estos fines.

El aspecto político se ha caracterizado por la lucha de la concientización de la necesidad de un cambio en el sistema imperante en casi todo el mundo, lo que ha impulsado a la joven generación a las nuevas barricadas. En ella se va formando un grupo de jóvenes inspirados en las mismas esperanzas de medio siglo atrás y en la solución a los nuevos problemas por los que atraviesa la humanidad. La situación en la que se encontraba el Movimiento Estudiantil Progresista Internacional al perder el referente ideo-político dificultó, en gran medida, esta función formativa.

En el caso de la labor de la OCLAE, como miembro activo de este su acción estuvo marcada por la influencia del pensamiento latinoamericanista, revolucionario, cubano y socialista. Así, estas tendencias, que confluyeron a un mismo tiempo, contribuyeron a pequeños pero significativos logros. Estos van desde la reivindicación de los derechos estudiantiles y humanos de la juventud mundial y los pueblos en general, expresados en los diferentes foros tanto estudiantiles y educacionales, como

¹⁷ Entre estas se encontraban: la Unión de Jóvenes Comunistas de Cuba, Juventud Revolucionaria 8 de Octubre-Brasil, Juventud Comunista de Colombia, Juventud Popular Socialista-México, Comisión Nacional Juvenil del Partido Amplio de Izquierda Socialista-México, Alianza de la Juventud Socialista-EE.UU., Movimiento de la Juventud Comunista de Francia, Juventudes Comunistas de España, Unión de la Juventud Democrática de el Líbano y Juventud Socialista Progresista de el Líbano y la OCLAE.

juveniles y políticos, hasta las manifestaciones antisistema, antineoliberales y guerreristas en los principales centros de confrontación política y económica.

La OCLAE también logró sus objetivos sobre la presencia y representatividad del estudiantado como un movimiento fuerte a escala mundial en las más importantes organizaciones del sistema de naciones unidas. Por otra parte, la lucha por la paz y la soberanía de los pueblos fue enriquecida por la influencia de esta organización que se nutría de un pensamiento independentista, pluralista y revolucionario.

El avance y empoderamiento del conservadurismo político, el entreguismo económico y los mecanismos más avanzados de dominación capitalista han hecho mella en el pensar, el accionar y la estructura de las organizaciones estudiantiles nacionales, regionales e internacionales. No obstante este último aspecto, durante el período tratado, la organización continental ha transitado por un proceso de concientización, ampliación y consolidación de sus miembros basado en la elaboración de un proyecto alternativo que exprese los intereses de los estudiantes y demás sectores de la sociedad. Dentro de estos logros, también se destacan las alianzas entre sus miembros y los demás sectores sociales como indígenas, obreros y excluidos, que podrían frenar las actuales políticas neoliberales y reaccionarias.

Las organizaciones estudiantiles propiciaron, en alguna medida, la construcción de su movimiento regional e internacional así como de otros, retroalimentándose cuantitativa y cualitativamente. El caso de la reestructuración de la organización estudiantil regional de Europa y el continuo trabajo con su homóloga latinoamericana y caribeña, la ampliación y asimilación de nuevas organizaciones estudiantiles en esta última y las propuestas y estructuración de planes de trabajo para la intervención educacional en otras regiones del planeta, han hecho que las organizaciones internacionales reconozcan a la OCLAE, como una organización representativa de millones de estudiantes y como interlocutor de la más amplia expresión del estudiantado en América Latina y, en cierta medida, del tercer mundo.

La contribución de la OCLAE al Movimiento Estudiantil Progresista Internacional, es positiva y fructífera. Esta concertó alianzas estratégicas que tributaron al pluralismo dentro del mismo; orientó el camino a seguir para el trabajo social y educacional de los jóvenes; animó a las fuerzas juveniles progresistas y de izquierda; y posibilitó un trabajo más ambicioso y fructífero en el continente latinoamericano.

En la década del 90, su accionar fue constructivo, a pesar de encontrarse en medio de las comunes dificultades que atravesaba el estudiantado internacional. Aquejado por tan difícil situación se dio a la tarea de reanimarse, vencer los obstáculos de la globalización neoliberal y la crisis de las izquierdas tradicionales. Esto le valió de energía para también proponerse la rearticulación del mismo. Su aporte a la UIE se expresa en el logro de sus actividades, la concientización y colaboración de sus miembros, así como en la reanimación de su accionar y su ampliación.